

historia eclesiástica visigoda sean breves, constituyan un punto de referencia seguro y cómodo para posteriores investigaciones. Finalmente no se puede dejar de hacer mención del acierto que supone hacer asequible la lectura de investigaciones cuyo autor es el prof. Orlandis, que es una auténtica autoridad en esta materia.

MARÍA DEL MAR MARTÍN GARCÍA

**Fernando RETAMAL FUENTES**, *Chilensia Pontificia. Monumenta Ecclesiae Chilensia*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile 1998, vol. I, tomo I, LVII+525 pp., tomo II, XLIII+pp. 526-1095, tomo III, XLIII+pp. 1096-1527.

En la presentación que hace de esta monumental obra incipiente, el Profesor Fernando Retamal escribe: «Esta Colección de documentos chileno-pontificios cuya Primera parte ve ahora la luz (...) más que un recuento de hechos pretéritos, mira hacia los años venideros». Recordando que el Papa Juan Pablo II ha convocado a los fieles a una nueva evangelización e inculturación de la fe, estima que para ello es indispensable la coherencia con las raíces del país. En este sentido escribe también: «en las cercanías del tercer milenio de nuestra era aparece útil contar con herramientas que permitan avizorar tiempos nuevos, y para ello siempre será necesario ahondar en la experiencia pasada, en nuestra idiosincrasia como pueblo y en los vagidos de alumbramiento de la creación entera».

Esta Primera parte, en tres tomos, cubre los años 1561-1878. La fecha primera corresponde al nacimiento de la Iglesia en Chile, jerárquicamente consti-

tuida como Iglesia particular, con sede en Santiago del Nuevo Extremo, mediante la bula *Super Specula Militantis Ecclesiae*. Estaba a punto de reanudarse por aquel entonces el Concilio de Trento, para su última sesión. El primer documento que figura en esta obra es el Acta del Consistorio que erigió la diócesis de Santiago, seguido por la bula de erección de la misma, con fecha de 27 junio 1561. La muerte de Pío IX (1878) señala el límite de esta Primera parte, con el último documento registrado consistente en un legado de Su Santidad Pío IX a la Iglesia Metropolitana, que lleva fecha de 12 de abril de 1878.

En todo el período cubierto por este trabajo se cuentan un total de 476 documentos, numerados de 0 a 303 (es frecuente que bajo el mismo número aparezcan varios documentos, por tratarse del mismo asunto), con una numeración marginal destinada a facilitar la consulta, de 1 a 1332 (a veces dividida en X-A, X-B). Estos documentos han sido en buen medida ya publicados, pero en obras de difícil acceso. El Profesor Retamal no solamente ha realizado esta recopilación sino también elaborado las traducciones y las notas, salvo otra indicación. Ha tenido que acudir a archivos eclesiásticos, a fin de proporcionar adecuado contexto a documentos que de otro modo resultaban de difícil comprensión. Lo que no obsta que quede mucho material en los archivos nacionales y, sobre todo, en los archivos vaticanos, para futuras investigaciones. Señala el Profesor Retamal que «algunos de los documentos que aquí se hallarán emergen como resultado final de largas tratativas cuyo desarrollo circunstanciado dará lugar a interesantes estudios monográficos. Otros podrán aparecer de escasa importancia, pues se abocan a referen-

cias puntuales o a situaciones apenas imaginables en la actualidad: su inclusión, sin embargo, puede contribuir a dar un contexto más exacto de la situación global en el período correspondiente».

En la imposibilidad de referirnos ni siquiera a los principales documentos aquí reunidos, quizá basta destacar la enorme cantidad de asuntos tramitados y resueltos durante el gobierno del arzobispo Rafael Valentín Valdivieso, desde su elección (documento n. 71) hasta el final del período aquí considerado, durante el pontificado del Papa Pío IX, quien en los años de su juventud había permanecido durante largos meses en Chile, como integrante de la Misión Muzi, Vicario Apostólico enviado a ese país (1824). La importancia que cobra este pontificado en las relaciones entre Chile y la Santa Sede deja entrever también que dichas relaciones fueron en los años anteriores mucho más reducidas. De hecho, los *Monumenta Ecclesiae Chilensis* ofrecen un número reducido de documentos desde el pontificado de Pío IV (1559-1565) hasta el de Gregorio XVI (1831-1846) inclusive, a veces tan solo uno o dos.

Al final del tercer tomo figura un largo Apéndice sobre testigos de la Fe. En un primer apartado, Fray Luis de la Peña, O. de M., un lego franciscano (año 1599) y tres religiosos jesuitas, «mártires de Elicura». El apartado siguiente recoge parte de las Actas del Proceso canónico de beatificación y canonización de Fray Pedro Bardesi, de la Orden de San Francisco: Catálogo de peticiones elevadas a la Santa Sede, proceso apostólico acerca de las virtudes y milagros en general (lo obrado en Santiago de Chile), el proceso apostólico acerca de la fama en general de la santi-

dad, virtudes y milagros (en la Curia Romana).

Cada tomo ofrece al principio al lector y al investigador el índice general completo de la obra. El primer tomo consta también de la lista de los Sumos Pontífices entre 1561 y 1878, y de las fuentes consultadas. El tercero se cierra con varios índices: de emanación de los documentos, onomástico, según palabras iniciales, y por fin temático. Éste último índice (pp. 1497-1527) se manifestará de particular utilidad para el investigador. El canonista, en especial, encontrará allí muchas voces que despertarán su curiosidad e interés: por ejemplo, beneficios, cabildo eclesiástico, canonjías, clero, confesores, costumbre, exequatur, matrimonios, misas, ordenaciones sagradas, parroquias, representante pontificio, seminario, tribunales eclesiásticos, visita canónica, etc.

Cabe precisar, por si hiciera falta, que los documentos van en el idioma original en latín en la página izquierda, y la traducción al castellano en la página derecha.

No le quita nada a esta imponente obra la calidad de la impresión tipográfica y la cuidada presentación.

DOMINIQUE LE TOURNEAU

**Jacques VERNAY**, *Il diritto nella Chiesa cattolica. Iniziazione al diritto canonico*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1998, 256 pp.

El autor de esta original introducción al derecho de la Iglesia es sacerdote diocesano y ha enseñado a estudiantes de teología y de derecho canónico en Lyon, París y Estrasburgo. Además, tiene